

VUELTA DE HOJA

MANUEL ALCÁNTARA



## PIE A TIERRA

TENGO entendido que los médicos recomiendan a todos sus efímeros clientes que anden. No sólo que anden, sino que anden mucho. Quien mueve las piernas mueve el corazón, pero hay que tener muy mal corazón para recomendarnos que movamos las piernas a quienes ya no nos mueve ni Dios para querer perpetuar nuestra estancia terrestre. Por otra parte, ellos no predicán con el ejemplo: nunca veo por el Paseo Marítimo, enfrente de mi casa, a gente con bata blanca caminando.

Es cierto que los contemporáneos nos desplazamos poco, quizá porque no nos mueven más que nuestros propios intereses. En otras épocas no había más remedio que andar, pero ahora si nos preguntáramos eso de 'pies, ¿para qué os quiero?', nuestra respuesta sería difícil. El caballero medieval se ha transformado en automovilista, con la ventaja de que no necesita escudero, ya que se ha constituido en su propio chófer. La actual crisis, que todavía no debemos calificar de asfixiante, puesto que aún no nos ahoga por mucho que apriete, va a modificar nuestros desplazamientos. El golpe recibido por la economía española se ha acusado en el sector de la automoción, que ha perdido 1.800 empleos. El desplome de la venta de automóviles -Ford y General Motors han recortado sus plantillas- nos puede obligar a muchos a obedecer los consejos médicos. Quiere decirse que el golpe económico puede conseguir que vayamos al trabajo a golpe de calcetín. La situación nos va a obligar a tener los pies en la tierra.

Pero si el español medio detesta algo es regresar a la maloliente condición de peatón. Podemos soportar cualquier cosa menos prescindir del coche, que hemos acordado que es un instrumento de trabajo y nos resulta imprescindible incluso en el caso de que hayamos perdido el trabajo. Se hace camino al sudar.

El casino de Barcelona acoge la primera etapa del circuito europeo de póker, cuyo ganador podrá embolsarse más de dos millones de euros

# El juego más democrático

DAVID VALERA / FOTO: AP

Diez personas sentadas a una mesa. Todos alternan la mirada rauda y veloz entre las dos cartas que sostienen en las manos y las tres que hay sobre el tapete. Además, observan de forma concienzuda el rostro y los gestos del resto de adversarios. Intentan desentrañar cualquier signo de nerviosismo o euforia de los rivales, el más mínimo detalle puede marcar la diferencia entre la gloria del triunfo o la humillación de la bancarrota. Las fichas suenan al chocar entre sí. El silencio abruma los oídos de los espectadores. Miles de personas se mantienen expectantes de las apuestas de los jugadores. Al final de la noche, uno de los participantes que entró con los bolsillos vacíos regresará a su casa millonario y como nuevo rey del póker 'texas hold'em'. Este deporte, popularizado por Internet y por los suculentos premios, comienza su gira europea en el Casino de Barcelona.

Los mejores jugadores del mundo, junto a otros 600 participantes, dieron comienzo ayer al European Poker Tour (EPT). Este torneo alcanza su quinta edición y, además de la Ciudad Condal, recorrerá los casinos de otras ocho ciudades europeas hasta disputar el 29 de abril la gran final en Montecarlo. Es el campeonato que más dinero reparte fuera de Estados Unidos. El ganador de la última edición, el canadiense Glenn Chorny, obtuvo una ganancia de 2 millones de euros. La cifra acumulada en premios durante todo el torneo ascendió a 40 millones. Los organizadores esperan para este año superar estos registros. Participará el campeón del mundo de 2004, Greg Raymer, y otras figuras destacadas del 'ranking' como Phil Gordon, Paul Wasicaka o Johnny Chan.

El 'texas hold'em' sin límite es la modalidad de póker más



PÓKER. Un juego que puede mover millones de euros.

popular del mundo. En Barcelona se calcula que participarán unas 600 personas, divididas en 30 mesas de 10 jugadores. Cada uno de ellos cuenta con 10.000 fichas iniciales. El desarrollo del juego es el siguiente: el crupier reparte dos cartas boca abajo a cada participante. Tras una primera apuesta, coloca tres cartas descubiertas comunitarias en el centro de la mesa. Los jugadores realizan una nueva apuesta teniendo en cuenta sus propias cartas más las comunes, además de las posibles estrategias de los rivales. Así hasta completar cuatro manos (cuatro apuestas), en las que se añade una carta más en el tapete.

Una de las principales características es que un jugador puede poner en juego todos sus puntos en una única ronda. Cada partida puede durar un máxi-

mo de nueve horas y en el supuesto de que continúen jugadores suficientes se retoma al día siguiente. El gran objetivo es llegar a la mesa final a la que sólo acceden los ocho mejores jugadores del torneo.

### Participación en la Red

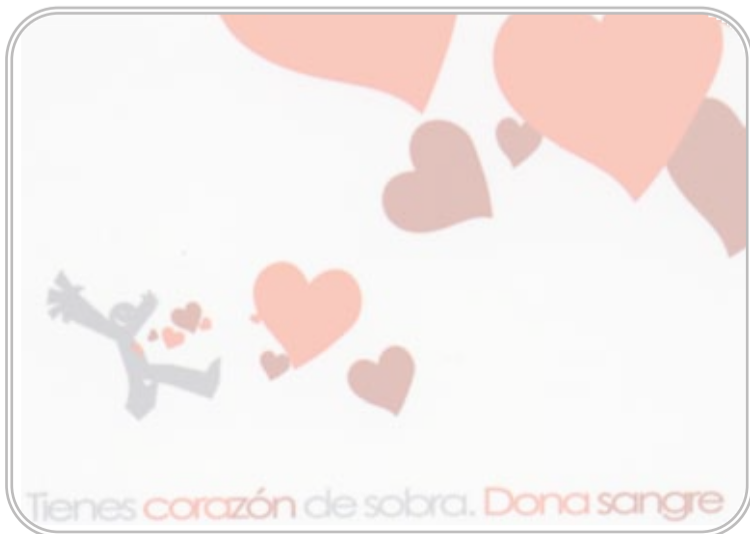
El precio para participar en el EPT es de 8.000 euros, el mismo que en el resto de casinos salvo en la final de Montecarlo, donde el montante asciende a 10.000. Las cifras son desorbitadas y prohibitivas para el común de los mortales, lo que convertiría al póker en un deporte para élites privilegiadas dispuestas a perder miles de euros en sólo unas horas. Sin embargo, lo que permite que sea un juego de masas es la posibilidad de participar de forma gratuita. Para ello hay que acceder a partidas

'on line' facilitadas por una web (www.pokerstars.com) en las que el 'asiento' cuesta apenas dos euros.

El jugador que gane consigue el bote y puede participar en una partida mayor. De esta forma puede llegar a acumular el dinero suficiente para participar en los grandes torneos de póker. ¿Una quimera? No. En la pasada edición de los 5.600 participantes, unos 1.500 accedieron a través de estos torneos satélites.

Por este motivo, el jugador profesional Juan Manuel Pastor considera que este juego de mesa es el más democrático del mundo. «En una mesa cenando juntos pueden estar personas con 20 millones de euros en el banco con otras sin nada en el bolsillo. Es el único deporte en el que pueden pasar estas cosas».

COMO LA VIDA MISMA POR MESAMADERO



CUPÓN DESAYUNOS DÍA 11

IDEAL Nuestro periódico